

EDITORIAL

La Escuela Superior de Guerra fundada en el año de 1909 por el Presidente de la República General Rafael Reyes, ha venido formando los cuadros de las Fuerzas Militares, Ejército, Armada y Fuerza Aérea de acuerdo con los cambios históricos que ha sufrido la doctrina militar.

Esta entidad docente ha cristalizado las inquietudes de los más eruditos pensadores en la carrera de las armas, los cuales han vertido sus ideas en textos y documentos de enseñanza que como un tesoro reposan en la Biblioteca de las Fuerzas Militares o sirven de guía a todos los cuadros y civiles para llevar conocimientos actualizados a las unidades operativas mayores, menores y tácticas que hoy realizan su labor abnegada y fructífera a lo largo y ancho del territorio nacional.

Muchos cambios dentro del destino político de los pueblos se han sucedido en el presente siglo y como es lógico ellos han tenido grandes repercusiones en la doctrina militar de las Fuerzas Militares. A partir de la Primera Guerra Mundial entre 1914 y 1918, nuestro Ejército inició su organización y desarrollo con las teorías alemana y chilena, principalmente; a los oficiales de ese entonces se les inculcó una disciplina férrea y contra la orden del líder era muy difícil que progresara un reclamo por acciones equivocadas o ultrajes contra la dignidad humana. La doctrina militar diseñada en esa época de nuestra historia, se refiere a la guerra de posiciones, actitud que estaba en boga en los ejércitos más importantes de la vieja Europa.

Viene la segunda contienda mundial y la "Línea Maginot" diseñada por los franceses para evitar la invasión alemana fue destruida y sobrepasada por las columnas alemanas que llegaron hasta el corazón de Francia, París y los sometieron sin mayores dificultades. Este episodio mundial registrado entre 1939 y 1945, diseñó nuevas estrategias en el arte de la guerra con grandes repercusiones, como es lógico para todos los países latinoamericanos.

Después de la entrada de los rusos a las ciudades de Praga y Berlín y de sus aliados los norteamericanos, los ingleses y los franceses, se firmó el Tratado de "Yalta" el cual dividió el mundo en dos polos de poder, acompañados por sus respectivas ideologías políticas, la democracia y el comunismo.

A partir de este momento hubo cambios sustanciales en las estrategias de los Estados Unidos y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en su afán por conquistar el mundo. En el año de 1949 se creó la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) como un pacto militar de occidente y en el año de 1955 se le opuso el Pacto de Varsovia también como organización militar dirigida desde Moscú, para conservar e incrementar los intereses preestablecidos en el Tratado de "Yalta".

Dentro de este enfrentamiento, por parte de los Estados Unidos se consideraron varias estrategias como la "Detente", la destrucción asegurada, la represalia masiva, etc., contando con su gran capacidad nuclear.

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) inició lo que se conoce como "La Guerra Fría" y también dio comienzo, para contrarrestar la amenaza, a su gran desarrollo nuclear, hasta llegar a la guerra de las Galaxias, la cual se prolonga hasta este momento y aleja cada vez más la posibilidad de un conflicto militar de gran intensidad por los efectos destructores en la especie humana.

A este enfrentamiento ideológico de las grandes potencias para conquistar el mundo a través de una ideología, se suma el pensamiento político-militar del gran líder de la China Comunista Mao Tse Tung, quien con su nuevo concepto de dominio reunió y adoctrinó las masas campesinas para enfrentarlas al General Chiang Kan Chek, derrotándolo y haciéndolo retirar hacia Formosa para fundar allí la China Nacionalista.

Mao Tse Tung pronunció una frase que aún en el presente no ha perdido su vigencia: "A partir de este momento no habrá más que guerras revolucionarias y contrarrevolucionarias", los sucesos anotados anteriormente han tenido profundas connotaciones en nuestro país. Del enfrentamiento entre las grandes potencias surge Cuba, con su líder Fidel Castro, que a través de la guerra política revolucionaria quiso trasplantar la ideología comunista a Latinoamérica. Este nuevo sistema del golpe de estado, aglutinando masas de población insatisfechas dirigidas

por líderes bien capacitados en el interior y exterior, ha traído también cambios fundamentales en la doctrina de las Fuerzas Militares.

La Escuela Superior de Guerra de Colombia, ha venido modernizándose en la enseñanza a los cuadros directivos de la Institución Castrense, adaptándose a los nuevos ciclos históricos anotados de acuerdo con los cambios en la estrategia, táctica, técnica y procedimientos de la guerra actual.

Esta Institución Castrense, dentro de su curriculum académico adelanta "Cursos de Estado Mayor" para preparar a los comandantes de las unidades tácticas. "Curso de Altos Estudios Militares" y de "Información Sobre La Defensa Nacional" el cual aglutina a oficiales de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional que adelantan los estudios de capacitación para el grado de General de la República y además a importantes ejecutivos, hombres de negocios y personajes representativos en la vida nacional. "Curso de Información Militar" para oficiales con profesiones liberales de grado de mayor para su ascenso a teniente coronel, además de los anteriores, algunos cursos de especialización ocasionales programados por los Mandos Militares.

En la última década se han venido revisando cuidadosamente todos los cursos que adelantan las unidades docentes institucionales, con miras a lograr un perfil académico que satisfaga los requerimientos de la "Guerra político-revolucionaria moderna".

La Institución requiere para el futuro oficiales que a más de contar con los conocimientos tácticos y técnicos para el éxito en las operaciones, tengan conocimientos de relaciones públicas y humanas que les faciliten un liderazgo dentro de las comunidades, para un excelente desempeño en sus responsabilidades de mando en las unidades operativas y tácticas diseminadas en todo el suelo patrio. Los oficiales de las Fuerzas Militares en el futuro, deberán adentrarse en el conocimiento de las necesidades comunitarias para ayudar al desarrollo integral, como objetivo prioritario del Gobierno Nacional.

Al analizar la vasta cultura general que requieren los mandos en el presente y en el futuro, debe entenderse, que estos constituirán una gran ayuda al Gobierno Nacional y al Presidente de la República, Jefe Constitucional del estamento armado, para llevar la acción del Gobierno a toda la comunidad y así reafirmar la soberanía, la cual se concreta cuando se obtenga la obediencia y sumisión de todos los habitantes a la Constitución y Leyes de la República.